

CONSUMMATUM EST

Se cumplieron al fin las profecías.

El Hombre Dios, salvado, por la industria del paterno amor, de la espada del tirano; *Aquel*, á cuyo paso se humillaban las palmeras de los bosques y las encrespadas olas de los mares, deteníanse los astros y rebosaban las redes de los benditos pescadores; á cuya voz sanaron la hija del príncipe de Capharnaúm y el leproso de Genezaret, el paralítico en la piscina y el ciego en la fuente de Siloe; el mismo por cuyo mandato volvieron á la vida el hermano de Marta y el mancebo de Naím; convirtiéndose, junto al pozo de Sicar, la hija de Samaria, y la hermosa Magdalena en casa del Fariseo; el que, triunfante de infernales astucias en la cima del monte y en lo alto del templo, hizo que los gentiles arrojasen espantados al abismo las estatuas sacrílegas de sus falsos dioses, para postrarse de hinojos ante la majestad del Señor; el que, sacado de su ferviente oración por el beso de la perfidia, aun resuena en el solitario huerto de las Olivas; maniatado por tropas infames y en presencia de jueces aun más insensatos, escarnido por la muchedumbre, azotado cruelmente, cubierto de púrpura, coronado con espinas y hecho oprobio de los hombres, negado por los suyos, abandonado de todos, gimiendo bajo el peso del leño infamante del suplicio, entre una multitud que le empuja por la cuesta pedregosa del Calvario; enclavado en la cruz de su tormento, al son de bellas clarines, de risas procaces, de feroces gritos, de blasfemias y aullidos atronadores; herido y ensangrentado, entre dos facinerosos, cubierto de llagas y con el frío intenso de la muerte; ve nublarse los cielos, estremecerse los abismos y cruzar serpientes de fuego los espacios; oye el horrisono estampido de los truenos que le anuncian el fin de sus angustias sobrehumanas, mientras brota de sus labios la fuente del perdón para sus verdugos sedientos de venganza, y exhala el espíritu divino en brazos de su Padre, siendo las frases postreras de la sublime agonía esperanza risueña de los hombres y augusta consagración de su ansiada libertad.

Estaba predicho. La muerte ignominiosa coronando una vida de cruento sacrificio, correspondió admirablemente á lo humilde del nacimiento.

|| *Consummatum est* ||

Por realizar la obra salvadora de la humana redención, el que po-

